

Editorial

Revistas depredadoras

Predators journals

La denominación les hace justicia. La palabra está en boca de los editores más importantes, la acepción es primera plana de las revistas científicas más señeras. Ni más ni menos que «depredador». Según el diccionario de la RAE, depredar tiene 2 acepciones: 1) robar o saquear con violencia, y 2) del mundo animal: cazar a otros de distinta especie para su subsistencia¹.

Usted, lector, es la posible presa. Seguro que habrá recibido en su correo electrónico un número creciente de invitaciones para que envíe sus trabajos científicos para su consiguiente publicación en una revista desconocida. No solo eso: le habrán invitado a unirse al consejo editorial o incluso a ser editor jefe.

Estas revistas depredadoras se originaron a raíz del advenimiento de Internet. Su manutención es muy barata si se compara con la era del papel impreso. Se difunden por Internet. Su coste es muy bajo, dado que no tienen los controles pertinentes. Suelen tener nombres abigarrados y cubrir numerosos aspectos de la ciencia. A uno le cuesta imaginar cómo se pueden validar artículos de temática tan variada. Nombres globales tales como «revista de ciencias aplicadas» o «revista de ciencias médicas» pueden servir de ejemplo².

Estas revistas tienen en común varias cosas (tabla 1).

- Numerosas revistas científicas son de acceso abierto y libre, aunque este hecho no depende de la revista o del editor en sí, sino que en muchas ocasiones es la editorial médica responsable de la revista la que tiene una política abierta y libre. Por el contrario, existen grupos editoriales a los que solo se puede entrar con suscripción y código. Hasta en esto existen diferencias ostensibles en las casas editoriales globales. El atractivo de las revistas depredadoras es que son siempre abiertas y libres, y encima te publican lo que envías. ¡Quién da más!
- Una revista científica con acceso libre y abierto tiene un coste que es difícil de mantener en un negocio tan competitivo como el de las editoriales biomédicas. Se reciben los artículos, el editor los lee y distribuye a los árbitros. Estos los evalúan y los retornan al editor, que de nuevo los pondera y finalmente se decide su publicación o no. El producto final tiene calidad.

Tabla 1

Elementos que caracterizan a las revistas depredadoras

Acceso abierto
Acceso libre
Bajo umbral de aceptación de artículos
Sin revisión a pares
Se paga por publicar

- Las revistas depredadoras se caracterizan por tener un consejo editorial falso y un sistema de revisión a pares falso. Eso sí, el artículo en cuestión lo publican, cobrando pingües beneficios al autor y estafando intelectualmente al autor y a la sociedad científica. En otras ocasiones cobran poco al autor pero venden el producto a otras compañías. Ese artículo no ha pasado ninguno de los criterios que hacen grandes a las revistas científicas. El producto final tiene un escaso coste y es de una calidad muy precaria.

Se puede estar a favor o en contra del acceso libre y abierto. Obviamente, una revista biomédica que solo se publique en Internet y que no sea abierta y libre pierde una visibilidad enorme. Pierde lectores y pierde autores. No obstante, el mundo editorial médico está en crisis y se han de buscar mecanismos para hacer rentables a las revistas, preservando siempre los estándares de calidad.

Las revistas depredadoras, aquellas que son libres y abiertas pero que no cumplen ningún requisito científico, están proliferando de forma alarmante. Jeffrey Beall (fig. 1) es un erudito que vive en Colorado y que se dedica a la «caza» de las revistas depredadoras desde el



Figura 1. Jeffrey Beall, erudito dedicado al estudio de las revistas depredadoras.

año 2009. Calcula que hay 242 grupos que se dedican a este menester y unas 126 revistas depredadoras. El número crece de año en año, por lo que es aconsejable conocerlas. En su blog (Sholarly open acces) Jeffrey cuenta cómo conocerlas³.

Bibliografía

1. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 22.^a ed. Madrid: Espasa Calpe; 2001.

2. Haug C. The down side of Open Access Publishing. *New Engl J Med.* 2013;368:791-3.
3. Beall J. Predatory publishers are corrupting open access. *Nature.* 2012; 489:179.

Alejandro Olive Marqués

Director de Seminarios de la Fundación Española de Reumatología

Correo electrónico: aolive.germanstrias@gencat.cat